## 

DIARIO CATÓLICO

PRECIOS DE SUSCRICION: Edicion grande: en Madrid, 12 rs. un mes.—An provincias, un trimestre, 40 rs., remitidos á esta Administracion en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de comunicaciones. Este último medio está expuesto á extravio sin certifico. En las Islas de Puerto-Rico, Cuba y Filipinas, satisfaciéndolo en casa de nuestros corresponsales en la Habana, Puerto-Rico y Manila, un trimestre 80 rs. En el extranjero, un trimestre 20 francos. Números sueltos en la Administracion, 1 real

PUNTOS DE SUSCRICION: Administracion en Madrid, calle del Almirante, 2 triplicado, primero derecha y en las principales librerías de la capital. En provincias, en las principales librerías que son nuestros corresponsales. En Puerto-Rico, D. Celestino Diaz. En Manila, D. Gervasio Memije, regente de la imprenta de Santo Tomás. En Cuba, D. José Maria Corrales Bernaza, 60, Habana,

Para los anuncios de la Península y extranjeros, la Sociedad General de Anuncios de España, Principe, 27, Madrid.

UN NUEVO HIJO DE LA IGLESIA.

Señor director de El Siglo Futuro. REUS, 15 Abril 1884.—Mi muy querido señor: Casi á vuela pluma, á fin de no perder la oportunidad, me complazco de nuevo en enviarle este tosco diseño que pone de relieve un nuevo rasgo de la divina misericordia. En un sigio como el actual en que todos los corazones, áun los de mejor temple. se hallan como hastiados por el torrente materialista que todo lo inunda, y que la indiferencia más repugnante emponzoña por completo el ambiente que respiramos, consolador es sobre manera presenciar actos como el que ha tenido lugar el sábado, vigilia de Páscua de Resurreccion, en la parroquia de San Juan Bautista de esta ciudad.

Hace poco ménos de tres meses que un jóven francés, de veinte y dos años, natural de Arondissement (uno de los barrios de París), vecino de Fleurs, de oficio minero, á causa de su grave estado de salud, pues estaba llagado de las piernas y brazos, despues de haber estado ya en Barcelona, pudo lograr que se le admitiese en el hospital civil de esta para restablecerse de sus dolencias.

A los pocos dias de hallarse en la Santa Casa, el celosisimo cuanto virtuoso capellan de dicho establecimiento, D. Magin Llauradó, con la Labilidad que le caracteriza, y en cumplimiente de su sagrado ministerio, averiguó que el jóven francés era de familla protestante y que no habia recibido el agua del Santo Bantismo. Procuró desde luego ganarle el corazon é instruirle convenientomento en las verdades fundamentales de nuestra santa fé para la salvacion, á fin de poder recibir la gracia del Espíritu Santo, á todo lo que se prestó muy contento: todo esto fué obra de un mes y medio. Entre tanto se cumplian los requisitos necesarios para este caso, y prévio consentimiento del respectivo Diocesane, se fijó, como dia más á propósito, el Sábado Santo para bautizarle. En efecto, en este dia, despues de los divinos Oficios, y dispuesto todo convenientemente sin ningun aparato de lujo, aunque si con bastante asistencia de personas devotas y muchos curiosos, administró al catecúmeno el sacramento del Bautismo el cura Párroco de la antedicha parroquia D. Félix Barri, asistiéndole el coadjutor Dr. D. José Rull, el mencionado D. Magin Llauradó y el Presbitero D. Daniel Torredemer.

Fueron padrinos D. Antonio Vall Domenech, escuelas públicas, y dona Sebastiana Rovellat, viuda propietaria; se le impusieron los nombres de Jesé Antonio y Sebastian. El neófito so llama José Ruannell.

Acto seguido pasaron á obsequiarle con un ligero desayuno, recibiendo los plácemes de todos los asistentes y algunos modestos regalos pecuniarios. Se le ha visto fervientemente conmovido durante la ceremonia, y está sumamente gozoso del acto que acaba de realizar. El domingo de Quasimodo verificará su primera comunion, que al mismo tiempo le servirá de cumplimiento pas-

¡Haga el buen Jesús resucitado que la nueva vida de la gracia permanezca en él todos los instantes de su vida! ¡Aleluya!

Por si merecicra esta mai coordinada relacion los honores de la publicacion, me anticipo á darie las más afectuosas gracias. Queda suyo como siempre,

El corresponsal.

## EL SIGLO FUTURO

MADRID, 17 DE ABRIL DE 1884.

La Union está inconsolable. ¿Quien la podra consolar? El tonto que la consuele, Buen.... majadero será!

El retraimiento del partido tradicionalista la ha afectado, en términos, que no piensa ni acierta à hablar en otra cosa.

Y el dolor y la ira la hacen decir cada desatino, que tiembla el mundo.

Ayer le dá por lo sensible; y entre otras ternuras, dice, en prosa y variedad de versos:

•No se trata, por desdicha, •de una plaga que desciende ȇ deshora....» (copla de pié quebrado) «de las altas montañas....»

(eptasilabo) «sino de un xcaudal venenoso »nacido en el valle....»

(¿caudal? ¿y venenoso? ¿y nacido en el valle? ¿Qué será eso? Vamos, raudal habrá querido decir. Y lo podia haber dicho sin descomponer las seis silabas de los verses. Pero no ha-

**▼..... y** que lo asola» (¡zape!) esin esperanza de remedio alguno.» (¡Sonoro endecasilabo! ¡Carape! ¡Y tierno! ¡Y lacrimoso! ¡Y oportuno! Da gana de añadir:--¡Caso estupendo! Horrible desconsuelo! »Salid fuera sin duelo, »Salid sin duelo, lágrimas, corriendo!» Como decia Salicio.)

No entendemos cómo, precisamente cuando se retrae y está quieto el partido tradicionalista, y justamente porque se está quieto y se retrae, se le puede comparar à un torrente que se desborda por el valle y lo destroza.

Pero, en fin, sea de eso lo que quiera, una cosa le vamos à decir à La Union. Para que la sepa.

Que ni San Pedro vivió en el siglo XIII, ni el cuarto Mandamiento de la Ley de Dios es el de la santificacion de las fiestas, ni el verbo asolar se conjuga asola, sino asuela.

Como no se dice almorza, sino almuerza. Ni avergonza, sino avergüenza.

Ni amobla, sino amuebla.

Ni colga, ni concorda, ni aproba, ni afolla, ni acorda; sino cuelga, concuerda, aprueba, afuella, acuerda.

Conjugacion comun á otros varios verbos, que suelen tener (para que La Union sepa una señal con que guiarse y no disparatar) algun sustantivo ó adjetivo análogo con el dipton-

Como les sucede à los verbos citados; à los cuales corresponden los nombres suelo, almuerzo, vergüenza, mueble, acuerdo, cuelga, prueba, tuelle.

Se conoce que en las escuelas del ministerio de Fomento se aprende la gramática como el catecismo, que atribuye al cuarto mandamiento la santificacion de las flestas, y la historia, que hace á San Pedro asistir á la confeccion de la Summa, las Partidas y la Divina Comedia.

Y en el ministerio de Fomento debe estar la

Porque la misma gramática, el mismo catecismo y la misma historia gastaba El Tiempecillo. Que tambien era órgano dignisimo, tan digno como el periódico acentuado, del ministerio de la pública instruccion.

En otra parte hace La Union una cosa muy

Lo más bonito que ella sabe hacer.

Un artículo á quien corresponda. En el cual quiere La Union persuadir al Papa y al Nuncio que son unos mestizos pa-

De aquellos que el otro dia retratamos en fotografia.

La Union es asi: respetuosa y reverente de

Pero, diganos La Union: spor que no ha contestado aún á cierto artículo que publica mos el otoño pasado demostrando, con la evidencia de los hechos que la mayor condenacion de las transacciones y conciliaciones y blandeguerias mestizas es el ejemplo de la Santa Sede, que no sólo sus enseñanzas?

Los mestizos pasivos y activos son una raza de pasteleros, que venden sus principios, como Esaú su primogenitura, como Judas à Cristo.

Si bien es verdad, en esto hay que hacerles justicia, que los mestizos no suelen contentarse con treinta dineros ni con platos de lentejas. Se tasan más caro, aunque á veces ni de balde los quieren tomar los liberales.

El Papa es el modelo de toda integridad. Y desde ahora prometemos à La Union que cuando el Vicario de Jesucristo deje de ser integro, y se abrace con los usurpadores excomulgados, y derogue el Syllabus y cuanto enseñó Pio IX y Leon XIII sigue enseñando, y deje por verdadero al autor de los asertos de La Epoca, compinche de La Union, empezaremos nosotros á tomar en sério á los mes-

Por ahora, ¿que quiere La Union que hagamos, si hasta en materia de elecciones politicas, cosa de suyo variable segun las circunstancias, se ha empeñado Su Santidad en darnos ejemplo de eso que La Union llama pesimismo anti-cristiano, prueba patente de que ella se podia liamar Lucas..... y de que no fué Pichote ejemplar único en su especie?

Y ahora vean Vds. cuán cierto es que no hay enemigo más dañoso que un amigo indiscreto.

Quiere La Union alabar no sabemos à quién (porque no le nombra y las señas no corresponden à ninguno de los hombres superiores que nosotros hemos conocido), y dice La Union muy séria:

«No han pasado muchos años desde que un hombre superior por su inteligencia y por su corazon, verdadero apóstol de las grandes ideas, como si presintiese lo que despues ha venido, iba por el mundo gri'ando como el poeta: ¡Paz! ¡paz! Y gritaba así con voz cada vez más sonante, y eso que eran aquellos tristes dias en que se despertaban las más santas iras al impulso de las brutales injurias de la revolucion..

¡Hombre, qué atrocidad! ¿Paz y más paz pedia, y a gritos, y con voz cada vez más sonante, cabalmente «en aquellos dias en que se despertaban las más santas iras al impulso de las brutales injurias de la revo-

lucion?. ¡Pues lucido deja La Unión á su amigo! Porque si la revolucion era cosa mala, y sus injurias eran brutales, y las iras que despertaban eran las más santas iras, ¿quiere decirnos La Union qué seria la paz que con sonantes voces iba gritando el otro?

Siempre el sería el otro de las barbas teológico-guerreras, ó algun Canga ó algun Ceferino ó algun Mañer, ó algun otro de esos que se pasan la vida apagando las iras santas y

| Motin y Las Dominicales y los textos vivos y los libros de texto.

En cambio, lo que conviene ser, para salir al fin y á la postre bien librado, es enemigo

de La Union. Verán Vds. cómo trata al partido tradicio-

«Almas bien nacidas» (/Ah/), « corazones generosos: (nth/), «en quienes el dolor ajeno hiere como en cosa propia» (jii, ji!), «espíritus rectos, enemigos de toda injusticia: (y de La Union, por consiguiente), «¿cómo podreis caer en la horrible ceguera de amar ese sistema? ¿Cómo podeis desoir las dulces voces de la Religion» (de Canovas) » y de la pátria» (es decir, de la mesticería), que demandan vuestra ayuda, y que dolientes la esperan como remedio de sus males? ¿Qué funesto atractivo tienen para vosetros las intransigencias feroces é infundadas para aletargar vuestra razou y secar vuestros sentimientos del modo que lo hacen?»

Y más adelante: «No queramos siquiera persuadir á nadie de que ciertos partidos, por su indole genial, por sus tradiciones y aun por sus esperanzas, debieran de contribuir en primer término á la mejora de la situacion de España. Porque, si no triunfaban, al ménos podian ser como una especie de fuerza de reserva, de gran valor, que unas veces ayudara á combatir á la revolucion y otras empujara y alentara á los que á tan alta empresa aspiran. Núcleo poderoso de resistencia contra los embates revolucionarios serian sin duda, si estuviesen en otras manes, y no elemento corrosivo y devastador.»

Ya no son brutos, feroces, fanáticos, acoceadores, ni las otras barbaridades que les dicen otros dias, sino almas bien nacidas, corazones generosos, católicos excelentes, remedio de los males de la Religion y la pátria, única salvacion, ó, por lo ménos, la primera esperanza de remedio para España.

Ya no son un grupo reducido, que nosotros aumentamos con juegos de fantasmagoria en millares y millones, sino fuerzas tan buenas y tan grandes, que aun sin triunfar pueden oponer obstáculo poderoso á la revolucion.

Como se lo han opuesto mil veces.

Y se lo siguen oponiendo. Y se lo opondrán, hasta que p

con ella, con toda ella, desde La Union hasta el pacto sinalagmático.

Hemos vuelto al período de los halagos, y otra vez se llama à las masas honradas.

El reclamo de La Union parece parodia de las quejas de Salicio; y para que haga más efecto en los reclamados, lo diremos en versos ¡Oh, más dura que marmol a mis quejas, Y al encendido fuego en que me quemo, Más helada que nieve, honrada masa, Estoy muriendo y aun la vida temo; Témola con razon, pues tú me dejas, Que no hay sin tí el vivir para qué sea. Vergüenza hé que me vea Ninguno en tal estado De ti desamparado;

Y aun de mi mismo yo me corro agora. De un alma te desdeñas ser señora Donde siempre moraste, no pudiendo Della salir un hora? Salid sin duelo, lágrimas, corriendo!

Pero enjugueselas La Union, y no llore més ni porfie, que se pone muy pesada y muy fea haciendo pucheros, y tambien á nosotros se

nos conmueve el corazon. Esperen los mestizos; esperen sentados.

Que esas lágrimas, esos ruegos y esas razones no caerán en saso roto; y seguros estamos de que las honradas masas, arrepentidas de su esquivez, se echarán á correr, en cuanto oigan estàs endechas, y se le colgaran à La Union del cogote, y se dejarán de abstenciones y apartamientos, y ayudarán á los mestizos á conservar la..... religion que los catedráticos impios explican en las universidades y las escuelas, la.... religion que El Motin y El Imparcial y La Epoca y compañía llevan à todos los extremos de España, la.... religion que arroja á los predicadores del púlpito y da libertad à la masoneria.

¡Hermosa religion! ¡Honra y prez y gloria y ventura de la patria! ¿No han de responder à esas palabras los tradicionalistas, que una, dos y tres veces dieron sus haciendas, su reposo y su sangre por la fé de Jesucristo y contra la impiedad à que La Union llama religion y patria?

¡Si que responderán! Como siempre.

El número de nuestro querido compañero El Vasco que llega hoy à nuestras manos, publica la siguiente dignisima carta del ilustre marqués de Valde-Espina:

«Señor director de El Vasco. DERMUA, 14 de Abril de 1884.

»Muy señor mio y de mi distinguida consi-»deracion: Como no tengo costumbre de leer »periódicos liberales, debo á la oficiosidad de »algunos amigos la noticia de lo que acerca de »mi han hablado El Liberal en la seccion de »sueltos, y el Diario de Avisos de Zaragoza en ssu correspondencia de Madrid, con ocasion »de las próximas elecciones á diputados á Cór-

»Se afirma en esos dos periódicos (y no sé transigiendo con las injurias brutales de El 1 asi tambien en algun otro de su calaña), que

»varios tradicionalistas caracterizados del pais ¡ avascongado, entre ellos el marqués de Val-»de-Espina, se proponen en estas elecciones, »faltando á la conducta general de retraimiensto, que por la autoridad legitima del partido »católico-manárquico ha sido marcada á este, »apoyar á los candidatos conservadores.

»Creo adivinar la persona que ha escrito ó sinspirado semejantes patrañas; por hoy no »lo denuncio á la vergüenza pública.

»Al trazar estas lineas, señor director, y al »suplicarle tenga á bien darlas cabida en su »excelente periódico, no me propongo vindi-»carme ante los tradicionalistas. Abrigo la »conviccion de que estos me conocen á fondo, »y conocen tambien lo que valen y à lo que »me obligan los blasones de mi linage, y el scuidado que, por la misericordia de Dios, he puesto siempre en no deslustrar con acciones »indignas el buen nombre de mi casa.

»Me propongo recordar à los periódicos pro-»paladores de especies calumniosas, y à las »personas que á tales periódicos acuden, para »proporcionarse desahogos criminales y herir ȇ mansalva reputaciones limpias, que en esta »ocasion se equivocan de medio á medio. Y »no quiero emplear frases más duras.

»Por nada del mundo faltare à la obedien-»cia que debo á mis jefes legitimos. Al borde »del sepulcro, no estoy dispuesto à renegar »de los sacrificios que por Dios, por mi Páatria y por mi Rey me he impuesto en toda

»Por nada del mundo prestaré mi apoyo, »valga lo que valiere, à los liberales, sea »cualquiera su nombre y aspiraciones en asunatos políticos. Para mí todos los partidos li-»berales son malos, rematadamente malos; »todos son enemigos de la causa tradiciona-»lista; todos son enemigos de la Religion Ca-»tólica y de los Fueros Vascongados.

»Entre los afiliados á las sectas liberales »cuento bastantes amigos personales, cuyos »extravios deploro con toda mi alma; estoy »siempre dispuesto à prestarles todos los ofi-»cios que la amistad personal reclama y la »caridad cristiana ordena: pero transigir con »ellos en cuestion de principios, ni secundar-»les en sus gestiones políticas, eso jamás,

»Bien lo saben ellos; más de una vez lo he »demostrado, de palabra y por escrito, y so-»bre todo con las obras. El que quiera soste-

oner lo contrario que presente pruebas. »Con gracias anticipadas se repite de usted »amigo afectisimo Q. S. M. B.,

»EL MARQUÉS DE VALDE-ESPINA.»

PROSIGAMOS. Demostrada quedó en el artículo del dia 19

de los corrientes la falsedad de la proposicion que algunos sustentan al afirmar que los diarios tradicionalistas dejan de batir en brecha a los periódicos impios, y se entretienen en combatir à los ex-mestizos de La Union, nuestros hermanos, como quieren llamarse.

Hoy nos toca probar que esos hermanos nuestros son los peores enemigos de la Religion y de la pátria, a quienes debemos rechazar con todos nuestros brios todos los que nos presiemos de católicos y de españoles de puro abolengo.

No necesitamos amontonar raciocinios ni extremar los argumentos. Con sólo presentar lijeras observaciones quedara suficientemente probada la tesis expuesta.

Y para que nos sirva de preliminar, traeremos aquí el recuerdo de los hechos todos que nuestros lectores saben perfectamente, los cuales forman la negra historia de la espantosa calamidad que trajeron sobre España esos católicos excelsos que suben las escaleras y bullen en los salones del volteriano Cánovas; y los traemos à la memoria, para que el sereno juicio y la desapasionada é imparcial conciencia dicte hoy su fallo, y diga si son católicos sinceros, si son españoles de pura raza y hermanos nuestros los que secundando los planes de un hombre para quien Dios es un ser problemático, y guiados por él trataron de arrancar de raiz y para siempre de este noble pueblo las únicas fuerzas vivas que defienden el catolicismo en España; quisieron con voluntad decidida deshonrar á las masas honradas, y apagar en sus corazones la llama de la fé que los hace invencibles y héroes.

Los impios y liberales francos nos han combatido y atacado siempre de frente, con la cara descubierta, con rudeza en cierto modo noble. ¿Y qué ha resultado de estas luchas? El triunfo más señalado para nosotros; triunfo que no nos ha envanecido ni causado asombro, pues velamos al error derrotado por la verdad, que es el arma que tenemos en nuestras manos.

¿Cuál ha sido, en cambio, el género de batallas que han empleado contra nosotros los ex-mestizos? Ei de encrucijadas, el de los sobornos: con el antifaz católico trataron de ozcurecer la verdad: con calumnias y ataques personales quisieron premover discusiones fratricidas: con su transito al campo liberal del Sr. Canovas intentaron desacreditar las doctrinas de aquellos de quienes se fingieron hermanos y cam radas. Ocultando las aviesas é infames intenciones que hoy están patentes, abusaron de la palabra santa Catolicismo y osaron con atrevimiento inaudito arrastrar consign at Papa y los Obispos. ¿Es esto ser católicos? ¿Son españoles y hormanos unestros los que tamañas iniquidades tramarou?

Estos son los prores enemigos de la Religion y de la patrim ellos los autores y fauto-

res de la horrible confusion que à muchos ha daŭado; confusion originada por las teorias que sostienen, inventan y procuran hacer pre-valecer contra la razon y el buen sentido.

Afortunadamente Dios ha inspirado á hombres de aliento y arraigada fé palabras de verdad con que han presentado á los ex-mestizos convictos y confesos de liberalismo. Gloriosa obra que fué la clava para descifear y riosa obra que fué la clave para descifrar y entender lo que con afanes y sutilezas oculta-

ban los lobos vestidos con piel de oveja. Los ex-mestizos no han cesado un solo dia de inventar teorias nuevas, especialmente desde que su situacion al lado de Canovas los ha obligado á extremar sus argucias y á su-

tilizar sus terpes sofismas. Nada diremos de aquella máxima suya «la Iglesia todo lo puede,» «los grandes y omnipotentes principios católicos, y otros por el estilo: nada de aquella despiadada, engañosa y falsisima proposicion que formulo La Union con toda lisura no mucho tiempo ha, asegurando que el catolicismo estaba en pobre minoria, en derrota en España. Ambas proposiciones se complementan, y La Union las arroja ante el público con su frescura y osadía de siempre, para dar á entender que Canovas y Pidal no deben hacer nada en favor de la Iglesia, pues esta por si sola y careciendo del bra-zo secular, puede hacerlo todo, y principalmente porque, cuanto hicieran aquellos pro-hombres, hallaria invencibles obstáculos en los elementos liberales, dado que-segun asienta La Union-el catolicismo está en decadencia en nuestra pátria y no constituye un nú-cleo vigoroso. ¿Puede darse mayor descaro, más refinada malicia, más torpe falsedad? Digasenos con toda verdad si ha habido nunca mayor perfidia que esta, si ha habido periódico liberal que haya estampado en sus colum-nas tan absurda y despiadada doctrina. No, no lo ha habido, y por eso decimos que los ex-mestizos son los peores enemigos del catoli-

cismo y de España. Y he aqui que, de reflexion en reflexion, hemos llegado à tocar el punto que nos proponemos examinar en breve, la gran teoria de La Union, la teoria del mal menor, que los ex-mestizos llaman su argumento Aquiles. Nos proponemos sacur de esa gran teoria unionista otro argumento para justificar la tésis que dejamos sentada.

(El Diario de Sevilla.)

POLÍTICA MENUDA.

Les noticies que se reciben de las provincias acerca de las lluvias y de las elecciones, se han agravado ayer con dos de sensacion que ruedan hoy por el plano inclinado de la prensa periódica.

Dicen de Calatayud, que se ha presentado en aquel término una terrible manada de lobos (bandada la llama La Union del acento: para esa lo mismo son lobos que pájaros), que amenaza causar estragos terribles.

Y dicen de Ciudad-Real, que el canuto de langosta que se descubre en los campos de la Mancha es ian considerable, que si no se extirpa con tiempo y sazon, no se salvará una espiga de su accion devastadora.

Con que, apunte usted plagas, señor escribano. Las llucias, que sacan á los rios de madre. Las elecciones, que sacan á los alcaldes de Romero Robledo de quicio.

Les lebes de Calatayud, que sacan á les aragoneses de sus casillas. La langosta, que saca á los manchegos de su

Y los conservadores y los mestizos que nos sa-

can á todos los ojos. Siete fueron las plagas de Egipto.

Y cinco tenemos ya por acá. Las otras des aparecerán despues de las eleccio-

nes, esto es, cuando se constituyan los dos cuerpos deliberantes, encargados de labrar el bien público y la felicidad del país. A estilo conservador puro. Que consiste en poner al bien público en con-

serva y hacerlo pasar convenientemente masticado á su estómago colosal.

La aparicion de los lobos en Calatayud ha trastornado, no sólo el eje, sino hasta el acento del hulanillo de papel.

De La Union mestiza, para que se comprenda-La qual Faion ha venido hasta hoy sosteniendo,

como degma fundamental de sus teologías, que, de todos los males, el menor es el más aceptable. O, lo que es lo mismo, que del lobo un pelo. O, lo que es lo propio, que de los liberales, los

conservadores. Pero, job prodigio! aparece en el término de Calatayud la manada de mertizos, que tiene consternada á aquella comarca, y el hulanillo de pa-

pel se lleva las manos al acento y escribe: «Merodea per los términes de Calatayud una bandada de lobos, que amenaza hacer grandes daños en los ganados, si pronto no se la da una bati-do, se emplea el medio mejer para destruirla.

¡Ajajál Para destruirla.

Y para destruiria con prontitud.

Pero, segun las teories paestizas, le que La Union propose es un eri ann que borroriza á cle-

Destrair Plos lobe? Q el informanidad! La temperati a del anti menor aconsaja en estos casos que se les quite solo un pelo.

Con le cual, en concepte de les decteres mestizos, debe haber bastante para impedir que los lobos causen daños en los grandos.

Es así que la Union propone que en vez de un pelo se tos arranque la pici...

Ergo el perió tico mestizo se burig de si mismo. proclamando que sus teorías sob e el men menos son uua engehila. 3 - FAR

© Biblioteca Nacional de España